

UN EPISODIO DE PELICULA... SERIA

Ayer noche se personó en la Comisaría de Vigilancia un señor llamado don Felipe Lantero, para denunciar que de la puerta de hotel Hispano-Americano, donde se aloja, le había desaparecido un automóvil de su propiedad.

La Policía realizó pesquisas y no tardó en aparecer el automóvil, abandonado en Atocha, pero a falta de una rueda de repuesto.

El suceso parecía haber terminado aquí; pero tuvo una segunda parte de más importancia. Desde Martutene avisaron por teléfono a la Comisaría, solicitando el envío de un taxi para recoger a una señorita que había sido abandonada en la carretera, después de maltratada y robada, por un individuo que la había llevado en automóvil.

La señorita en cuestión, de vida nocturna, fué requerida por un joven bien portado, de unos veintitrés años, que conduciendo un automóvil pasaba por el Bulevar. Le invitó a subir al coche y después de un paseo por las calles la llevó por la carretera de Hernani, hasta más allá de Martutene. Una vez en este lugar, el tenorio automovilista amenazó con una pistola a la joven, obligándola a que le entregara el bolso, en el que llevaba 60 pesetas y algunos objetos de aseo. Después, violentamente, la arrojó del coche a la cuneta, causándole algunas ligeras erosiones.

Acto seguido emprendió el automovilista el regreso hacia la ciudad, libre de la carga femenina, y abandonó el coche en Atocha, coche que resultó ser el que había sido robado momentos antes al señor Lantero.

La joven robada fué llevada en un taxi a la Comisaría, donde presentó la correspondiente denuncia. Se tienen datos personales del ladrón, por lo que no parece cosa difícil dar con él.

LOS MALOS TRATOS

La Voz de Guipúzcoa. Domingo
3 de Abril de 1932. Pág. 7.

CAPITULO DE SUCESOS

UN EPISODIO DE PELICULA... SERIA

Ayer noche se personó en la Comisaría de Vigilancia un señor llamado don Felipe Lantero, para denunciar que de la puerta del hotel Hispano-Americano, donde se aloja, le había desaparecido un automóvil de su propiedad.

La Policía realizó pesquisas y no tardó en aparecer el automóvil, abandonado en Atocha, pero a falta de una rueda de repuesto.

El suceso parecía haber terminado aquí; pero tuvo una segunda parte de más importancia. Desde Martutene avisaron por teléfono a la Comisaría, solicitando el envío de un taxi para recoger a una señorita que había sido abandonada en la carretera, después de maltratada y robada, por un individuo que la había llevado en automóvil.

La señorita en cuestión, de vida nocturna, fué requerida por un joven bien portado, de unos veintitrés años, que conduciendo un automóvil pasaba por el Bulevar. Le invitó a subir al coche y después de un paseo por las calles la llevó por la carretera de Hernani, hasta más allá de Martutene. Una vez en este lugar, el tenorio automovilista amenazó con una pistola a la joven, obligándola a que le entregara el bolso, en el que llevaba 60 pesetas y algunos objetos de aseo. Después, violentamente, la arrojó del coche a la cuneta, causándole algunas ligeras erosiones.

Acto seguido emprendió el automovilista el regreso hacia la ciudad, libre de la carga femenina, y abandonó el coche en Atocha, coche que resultó ser el que había sido robado momentos antes al señor Lantero.

La joven robada fué llevada en un taxi a la Comisaría, donde presentó la correspondiente denuncia. Se tienen datos personales del ladrón, por lo que nos parece cosa difícil dar con él.